

PAGES, A.: *Le Naturalisme*, P.U.F., 1989, 128 pp. Coll. *Que sais-je?*

Este tomo renueva el del mismo título de esta famosa colección de bolsillo. A. Pagès -director de los *Cahiers naturalistes*- divide su presentación del tema en: *Cronología, doctrina naturalista, individuos y grupos, arte de la ficción y recepción del naturalismo*.

La *Cronología* abarca desde 1865, publicación de *Germinie Lacerteux*, de los Goncourt, hasta 1903, publicación de *Vérité*, de Zola. Hay muchos puntos discutibles aún en el Naturalismo: el de la cronología es uno de ellos. Aún comprendiendo las razones de esas fechas, entramos en un problema más hondo al considerar cuál es la primera novela naturalista: creemos que *Germinie Lacerteux* es un precedente notable, pero desde el punto de vista estético más de uno pensamos que hay que esperar al *Thérèse Raquin* (1867). En cuanto al final del movimiento, el tercer volumen de los titulados por Zola *Cuatro Evangelios* es aceptable por ser su última obra publicada, pero es bien sabido que desde el *Doctor Pascal* (1893) Zola cambia de forma de hacer (pasa, fundamentalmente, de la denuncia social al mesianismo), aunque ciertas técnicas literarias las mantenga en algún grado, además de su imaginación fecunda.

En la *doctrina naturalista* se hace la obligada relación con el Positivismo, con la herencia biológica, el medio ambiente y Ciencia de la época (Darwin, Claude Bernard...).

Los principios de la termodinámica de Carnot, menos tratados por la crítica, son evocados tras su estudio por Serres y Baguley en la obra de Zola. Más se ha hablado del pesimismo del Naturalismo y de su relación

con Schopenhauer, a lo que *Clarín* oponía que es la vida la generadora del pesimismo y el Naturalismo sólo es reflejo de ella. Alude muy brevemente al teatro y termina el capítulo planteándose la "unidad del naturalismo", que acepta a pesar de las más que reticencias de muchos.

El capítulo sobre *los individuos y los grupos* incluye una nómina de escritores franceses naturalistas: a nuestro entender, los anteriores y contemporáneos de Zola no pertenecen propiamente al Naturalismo: preparan su camino y presentan rasgos de él. Charpentier, editor de Zola, siempre merece, como en esta obra, que se le recuerde por su generosidad con Zola, al que enriqueció.

*El arte de la ficción* enumera una serie de aspectos de la elaboración de la novela naturalista, según Zola, aspectos más bien externos. Señala alguna generalización teórica de Zola, a veces exagerada y casi siempre al margen de Zola visionario y creador, p.e.: "reproducción exacta de la vida" o desaparición completa tras la acción del novelista, ambas con muchas transgresiones, como el propio A. Pagès reconoce. Mayor relación con la creación tiene la tipología de los personajes. Así como no me parece tan ausente la intriga, la descripción es efectivamente capital en la "estética naturalista".

*La acogida del Naturalismo* se limita a Francia, con sus primeras y generalizadas condenas escandalizadas hasta que Lemaitre comenzó a valorar a Zola como poeta (Mallarmé ya elogió su creación lingüística al aparecer *L'Assommoir*). De interés particular es el apartado dedicado al cine francés. El libro termina con datos sobre veintiséis escritores franceses considerados naturalistas y una bibliografía selecta sobre el tema; en ella noto la falta del *Emile Zola*, de G. Robert. El libro de Pagès constituye una obra imprescindible no sólo para el que quiera iniciarse seriamente en el tema, sino también para el conocedor del mismo, por las reflexiones que suscita su lectura.

Luis LOPEZ JIMENEZ

HURTADO ALBIR, A.: *La notion de fidelité en traduction*, Didier Erudition, Paris, 1990, 236 pp.

Con esta publicación, Amparo Hurtado nos muestra un exhaustivo y novedoso estudio acerca de una noción tan controvertida como la *fidelidad* en traducción.